

Exposición del Libro Hispanoamericano

La primera Exposición del Libro Hispanoamericano, realizada por la Universidad de Chile, en los patios de esa misma Universidad, ha dejado un buen balance. Durante dos semanas el público, no muy numeroso como era de esperar—los libros americanos no logran aún interesar como es debido a los lectores chilenos—curioseó a través de los «stands» en los cuales las editoriales extranjeras y nacionales exhibían sus ediciones.

Paralelamente a aquella exposición se desarrolló un ciclo de conferencias a cargo de conocidos escritores y profesores chilenos. Estas conferencias tenían por objeto ilustrar a los visitantes de la exposición acerca del desenvolvimiento de la cultura hispanoamericana. Se estudiaron en ellas problemas literarios o circunstancias literarias. Por ejemplo, se habló de la génesis y desarrollo del cuento chileno, de las literaturas argentinas y uruguayas, de la literatura brasileña, de las literaturas de la costa del Pacífico. Se rindió un homenaje a Bello, se trazó un cuadro de la literatura norteamericana y con todos estos elementos, la Universidad ha decidido publicar un volumen en el cual estarán contenidos todos los trabajos que se leyeron.

Muchos de los libros enviados por instituciones de cultura de otros países, fueron obsequiados a la Universidad con lo cual ésta se propone fundar una biblioteca destinada exclusivamente a obras hispanoamericanas.

Los Lisperguer

Una nueva contribución al estudio de la familia de los Lisperguer lo constituye la novela que acaba de publicar Hermes Nahuel, Armando Arriaza. De Arriaza conocíamos ya *Puñado de viento sur* que obtuvo el primer premio en un concurso. Este nuevo libro, «*La familia de los Lisperguer*», aborda el estudio integral de la familia famosa en nuestra historia colonial y cuyo personaje más visible y más inquietante fué, como se sabe doña Catalina de los Ríos, conocida por la Quintrala.